

Lunes 1 de febrero

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana V. Lecturas de feria. Prefacio común IV. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Nuevamente, Jesús nos invita a acercarnos al altar, la mesa fraterna del amor, para celebrar el banquete de la Eucaristía escuchando su palabra y alimentándonos con su Cuerpo y su Sangre.

Dispongámonos pues, a celebrar la Eucaristía y, en silencio, pongámonos ante Dios y reconozcamos humildemente nuestros pecados.

- Tú, que eres el Mesías fiel y salvador
- Tú que superas hasta las tentaciones de los amigos
- Tú que esperas de nosotros una fe con obras

Colecta: Vela, Señor, con amor continuo sobre tu familia; protégela y defiéndela siempre, ya que sólo en Ti ha puesto su esperanza. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Confiando en Dios, que es quien salva a su pueblo, presentémosle nuestras súplicas y oraciones.

Ayúdanos, Señor, a proclamar lo que Tú haces en nuestras vidas y a secundar con la ayuda de tu gracia tu deseo de salvación para cada uno de nosotros. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Oh Dios, que has querido hacernos partícipes de un mismo Pan y de un mismo Cáliz, concédenos vivir tan unidos en Cristo, que fructifiquemos con gozo para la salvación del mundo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Martes 2 de febrero

La presentación del Señor. FIESTA

Color blanco. Misa y lecturas de la fiesta (leccionario V). Gloria.

Prefacio propio. Plegaria Eucarística III.

Es recomendable hacer la bendición de las candelas y la procesión al inicio de la celebración.

BENDICIÓN DE LAS CANDELAS Y PROCESIÓN

La paz de Cristo, el Señor, Luz de los pueblos, esté con todos vosotros.

Monición inicial: Queridos hermanos: Hoy hace cuarenta días que celebrábamos, llenos de gozo, la fiesta del Nacimiento del Señor.

Según la narración evangélica conmemoramos en este día su presentación en el templo, no sólo para cumplir la Ley del Levítico, sino ante todo para encontrarse con el pueblo que iba a santificar.

Impulsados por el Espíritu Santo habían acudido al templo los bienaventurados ancianos Simeón y Ana que, iluminados en aquel momento, reconocieron al Señor y lo proclamaron con alegría.

Del mismo modo, congregados también nosotros por el Espíritu Santo, dirijámonos a la presencia del Señor y al encuentro de Cristo. Lo encontraremos y lo reconoceremos en la fracción del pan, hasta que vuelva revestido de gloria.

Oremos: Oh Dios, fuente y origen de toda luz, que has mostrado hoy a Cristo, luz de las naciones al justo Simeón; dignate santificar con tu ✠ bendición estos cirios; acepta los deseos de tu pueblo que llevándolos encendidos en las manos se ha reunido para cantar la alabanza de tu nombre, y concédenos caminar por la senda del bien, para que podamos llegar a la luz eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Asperja con agua bendita las candelas, y da comienzo a la procesión.

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, te rogamos humildemente que, así como tu Hijo unigénito, revestido de nuestra humanidad, ha sido presentado hoy en el templo, nos concedas, de igual modo, a nosotros la gracia de ser presentados delante de ti con el alma limpia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Contemplando a Jesús, que es presentado hoy en el templo en brazos de María, oremos con fe a Dios nuestro Padre, que nos ha enviado a su Hijo como salvador de todos.

1. Para que la Iglesia sea, como Jesús, luz de las naciones en medio del mundo, que ilumine los pasos de los que le buscan sinceramente. Roguemos al Señor.
2. Para que surjan vocaciones sacerdotales y religiosas, que consagren su vida por entero al Señor y lo sigan con fidelidad y alegría. Roguemos al Señor.
3. Para que el Señor purifique el corazón de todos los gobernantes y poderosos de este mundo, para que se respete el derecho sagrado a la vida desde su concepción hasta la muerte natural. Roguemos al Señor.
4. Para que Jesús manifieste su compasión a los que sufren y les dé su fortaleza y para que entren en la presencia del Señor todos los difuntos rescatados por la Sangre del Redentor. Roguemos al Señor.
5. Para que a todos nosotros, aquí reunidos, nuestra fe nos libere de todos nuestros miedos y esclavitudes, y la gracia y la sabiduría guíen nuestros pasos. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que has derrotado al que tenía el poder de la muerte y que en Cristo has manifestado tu amor

salvador y la luz de tu verdad a todos los hombres; escucha nuestras súplicas y haz que vivamos en la claridad de tu presencia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Por estos sacramentos que hemos recibido, llénanos de tu gracia, Señor, tú que has colmado plenamente la esperanza de Sime3n; y así como no le dejaste morir sin haber tenido en sus brazos a Cristo, concédenos a nosotros, que caminamos al encuentro del Señor, merecer el premio de la vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendici3n solemne:

- El Dios todopoderoso os bendiga con su misericordia y os llene de la sabidur3a eterna.
- 3l aumente en vosotros la fe y os dé la perseverancia en el bien obrar.
- Atraiga hacia sí vuestros pasos y os muestre el camino del amor y de la paz.
- Y la bendici3n de Dios todopoderoso...

Miércoles 3 de febrero

San Blas, obispo y mártir

Color rojo. Colecta propia; resto de la semana VI. Lecturas de feria.

Prefacio de los santos mártires. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hacemos hoy memoria de san Blas, obispo de Sebaste, en Armenia, que, siguiendo las huellas de Cristo, buen Pastor, entregó la vida por sus ovejas durante la persecución del emperador de Roma Diocleciano, a comienzos del siglo cuarto. Según antigua tradición, hoy, muchos cristianos acuden a su intercesión para verse libres de los males de la garganta, además de implorar la bendición de Dios sobre los alimentos de consumo diario.

A nosotros, al igual que a san Blas, se nos pide que seamos también testigos de Cristo en nuestra vida por medio de la fe y de las buenas obras. Sin embargo, constantemente fallamos en este cometido. Por ello, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados y pidamos humildemente perdón a Dios por ellos.

Yo confieso...

Colecta: Escucha, Señor, las súplicas de tu pueblo, que hoy te invoca apoyado en la protección de tu mártir san Blas: concédenos, por sus méritos, la paz en esta vida y el premio de la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos nuestras oraciones a Dios Padre, que cuenta con cada uno de nosotros para realizar su plan de salvación y manifestar su compasión a los hombres.

Escucha, Padre, las oraciones de tu pueblo, sé compasivo con sus debilidades y fortalece su fe mientras aguarda la llegada definitiva de tu Reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con el manjar del cielo te pedimos, Señor, que busquemos siempre las fuentes de donde brota la vida verdadera. Por Jesucristo nuestro Señor.

Jueves 4 de enero

Misa por los sacerdotes

Color verde. Misas por diversas necesidades nº 6. Lecturas de feria. Plegaria Eucarística V/a

Monición de entrada y acto penitencial: En la Misa de hoy, rogaremos de un modo especial por los sacerdotes; para que tengan siempre ante sus ojos el ejemplo del buen Pastor, que vino no a ser servido sino a servir y dar la vida por las ovejas, como acto de supremo servicio.

Y para mejor celebrar estos sagrados misterios, pidamos al comenzar la Eucaristía a Dios nuestro Señor perdón por nuestros pecados y que nos llene de su gracia renovadora.

- Buen Pastor, que conoces a tus ovejas.
- Buen Pastor, que buscas con amor la oveja perdida.
- Buen Pastor, que nos guías hacia la vida de tu Reino.

Colecta: Señor Dios nuestro, que para regir a tu pueblo has querido servirte del ministerio de los sacerdotes, concédeles perseverar al servicio de tu voluntad, para que, en su ministerio y en su vida, busquen solamente tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos a Dios nuestro Padre para que nos conceda caminar por sus sendas y nos ayude, con su gracia, a vivir en su presencia.

Acoge, Señor, la oración de tu Iglesia, guárdala de todo mal, envíala a extender tu Reino y no permitas que se aleje de Ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: El sacrificio que te hemos ofrecido y la víctima santa que hemos comulgado, Señor, llenen de vida a tus sacerdotes y a tus fieles, para que, unidos a ti por un amor constante, puedan servirte dignamente. Por Jesucristo nuestro Señor.

Viernes 5 de febrero

Santa Águeda, virgen y mártir. MEMORIA OBLIGATORIA

Color rojo. Colecta propia; resto de la semana VII. Lecturas de feria.

Prefacio de los santos mártires. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy celebramos la memoria de la joven santa Águeda, virgen y mártir de Catania, en Sicilia, donde dio su vida en la primera mitad del siglo tercero, soportando indecibles tormentos, dando testimonio de la fuerza de Dios en la debilidad de lo humano. A nosotros, se nos pide que seamos también testigos de Cristo en nuestra vida por medio de la fe y de las buenas obras. Sin embargo, constantemente fallamos en este cometido. Por ello, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados y pidamos humildemente perdón a Dios por ellos.

Yo confieso...

Colecta: Te rogamos, Señor, que la virgen santa Águeda nos alcance tu perdón, pues ella fue agradable a tus ojos por la fortaleza que mostró en su martirio y por el mérito de su castidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Invoquemos al Dios altísimo, que manifiesta su fuerza en nuestra debilidad, y presentémosle nuestras necesidades y las de toda la humanidad.

Mira, Señor, a tu pueblo que desea celebrar contigo el banquete pascual de tu Hijo, fortalece nuestra fe, envíanos a anunciar tu Evangelio y no dejes que nunca nos apartemos de Ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Dios todopoderoso, alcanzar un día la salvación eterna, cuyas primicias nos has entregado en estos sacramentos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Sábado 6 de febrero

Santos Pablo Miki y compañeros, mártires. MEMORIA OBLIGATORIA

Color rojo. Colecta propia; resto de la semana VIII. Lecturas de feria. Pref.. de mártires. P. E. II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy celebramos la memoria de san Pablo Miki, un jesuita japonés, y de sus 25 compañeros mártires: seis franciscanos españoles, otros dos jesuitas japoneses y 17 seculares también japoneses. Murieron mártires, crucificados en Nagasaki, el año 1597, apenas treinta años después de que san Francisco Javier les hubiera llevado la fe cristiana. En medio de una dura persecución dieron testimonio con la vida de su fidelidad a Cristo Jesús, siendo los primeros mártires del Extremo Oriente. Como tantos otros mártires en el mundo, murieron alabando al Señor y perdonando a sus ejecutores, siendo su sangre un fermento para la masa de la Iglesia del Japón, minoritaria en extremo.

A nosotros, se nos pide que seamos también testigos de Cristo en nuestra vida por medio de la fe y de las buenas obras. Sin embargo, constantemente fallamos en este cometido. Por ello, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados y pidamos humildemente perdón a Dios por ellos.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, fortaleza de todos los santos, que has llamado a san Pablo Miki y a sus compañeros a la vida eterna por medio de la cruz, concédenos, por su intercesión, mantener con vigor, hasta la muerte, la fe que profesamos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, juntos a Dios nuestro Padre, que trata con misericordia a los que lo buscan con sincero corazón.

Oh Dios, que concediste a Salomón sabiduría para guiar a tu pueblo y le diste un corazón dócil para buscar el bien; haz que buscándote a Ti, único bien verdadero, caminemos en tu presencia con lealtad, justicia y rectitud. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con los dones de la salvación, te pedimos, Padre de misericordia, que por este sacramento con que ahora nos fortaleces nos hagas un día ser partícipes de la vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Monición de entrada y acto penitencial: Como cada domingo, nos hemos reunido para celebrar la Eucaristía, el momento fuerte de la semana, en el que tiene lugar un encuentro de Dios con nosotros y de nosotros con Dios; pues en cada Misa, hay una revelación de Dios por la que descubrimos lo que Él desea de nosotros y lo que nosotros hemos de hacer.

Dispongámonos ahora con fe y devoción para recibir la palabra y el Cuerpo del Señor, y así quedar renovados. Y para ello, arrepintámonos de todos nuestros pecados, y supliquemos el perdón y la gracia de Dios.

- Tú que eres el Santo
- Tú que elegiste a los apóstoles para pescadores de hombres
- Tú que eres la gracia y la vida

Gloria.

Colecta: Vela, Señor, con amor continuo sobre tu familia; protéjala y defiéndela siempre, ya que sólo en Ti ha puesto su esperanza. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Como respuesta a la buena Noticia de Jesucristo, afirmemos ahora nuestra fe en el Dios que es amor, en el Dios que nos salva, en el Dios que da vida.

Oración de los fieles: Oremos ahora en nombre de toda la humanidad al Santo de Israel y Señor de la historia, que en su Hijo Jesucristo se nos revela cercano a nosotros y lleno de misericordia.

1. Para que la Iglesia encuentre el centro de su vida y la expresión de su comunión en la celebración diaria de la Eucaristía. Roguemos al Señor.
2. Para que Dios elija a muchos jóvenes para que se consagren a Él, y les dé generosidad para seguirle y decisión para anunciar el Evangelio. Roguemos al Señor.
3. Para que el Espíritu del Señor conceda a los gobernantes de los pueblos mejorar la calidad de vida de los países más pobres y para que se atienda con justicia y caridad a los ancianos y niños abandonados. Roguemos al Señor.
4. Para que la fe nos impulse a promover el desarrollo de nuestra sociedad, a fin de que a nadie le falte el pan de cada día, se transformen sus costumbres morales y se promocióne la familia y sus derechos. Roguemos al Señor.
5. Para que el Señor nos ayude a los que celebramos nuestra fe en Jesucristo y nos alimentamos de su Pan y su Palabra, para que nuestra voluntad sea siempre el querer de Dios y nuestro anhelo servirlo con sencillez y confianza. Roguemos al Señor.

Dios de grandeza infinita, que has confiado a nuestros labios impuros y a nuestras fuerzas débiles la misión de proclamar el Evangelio, escucha las oraciones de tu familia y susténtanos con tu Espíritu, para que tu palabra sea acogida por los hombres con corazón generoso y abierto y dé fruto abundante en todo el mundo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunióon: Oh Dios, que has querido hacernos partícipes de un mismo Pan y de un mismo Cáliz, concédenos vivir tan unidos en Cristo, que fructifiquemos con gozo para la salvación del mundo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Dios todopoderoso aleje de vosotros toda adversidad, y os conceda la abundancia de sus bendiciones.
- Que Él os dé un corazón tan dócil a su palabra, que encuentre su gozo en los dones eternos.
- Así, siguiendo el camino del bien, avancéis por la senda de los mandatos divinos y lleguéis a ser coherederos del reino de los santos.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 8 de febrero

Misa de difuntos

Color verde. Misas de difuntos III-B/C. Lecturas de feria. Prefacio I de difuntos. Plegaria Eucarística II.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras del pecado y de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Siguiendo la piadosa y venerable costumbre de la Iglesia de rezar por las almas del purgatorio, ofrecemos hoy a Dios nuestro Señor el Sacrificio de la Eucaristía por el eterno descanso de los fieles difuntos, para que gocen todos ellos de la luz y de la felicidad que no tienen fin.

Y para celebrar dignamente estos sagrados misterios, pidamos perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, el primero y el último.
- Tú, que vives para siempre.
- Tú, que tienes las llaves de la vida y de la muerte.

Colecta:

Oración de los fieles: Imploramos, hermanos, a Dios, que habita en medio de nosotros, y pidámosle que nos conceda cuanto Él mismo nos mandó pedir.

Oh Dios, escucha nuestras súplicas, haz que te busquemos con rectitud de corazón, que no dejemos nunca de hacer tu voluntad y que, unidos a Cristo, aguardemos la llegada de tu Reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

Martes 9 de febrero

Misa para la reconciliación

Color verde. Misas por diversas necesidades nº 22 bis. Lecturas de feria.

Plegaria Eucarística sobre la reconciliación II.

Monición de entrada y acto penitencial: Vamos a pedir hoy a Dios, nuestro Señor, que continúe y perfeccione la obra de reconciliación de los hombres con Él y entre ellos en todo el mundo, y que haga que nosotros, con nuestro esfuerzo personal, cooperemos en esta empresa.

Por ello, comencemos la celebración de los sagrados misterios pidiendo al Señor perdón por nuestros pecados.

- Tú que siempre nos ofreces tu perdón y misericordia.
- Tú que nos pides que nos reconciliemos con el Padre.
- Tú que estás siempre dispuesto a perdonarnos.

Colecta: Dios de la clemencia y de la reconciliación, que concedes a los hombres días especiales de salvación para que te reconozcan como creador y Padre de todos, ayúdanos propicio para que, aceptando de corazón tu mensaje de paz, podamos cumplir tu voluntad de instaurar todas las cosas en Cristo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos nuestras súplicas a Dios Padre, que es fiel a su alianza con el hombre.

Oh Dios, que te complaces en las súplicas de los que te buscan, mira a Jesucristo, tu enviado, y por los méritos de su pasión y cruz escucha las súplicas que con fe te hemos dirigido. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: El Cuerpo y la Sangre de tu Hijo que hemos recibido, Señor, nos haga más fuertes, para que, en este sacramento de unidad, nos llenemos de tu amor y seamos en todas partes instrumentos de tu paz. Por Jesucristo nuestro Señor.

Miércoles 10 de febrero

Santa Escolástica, virgen. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa de la semana IX. Lecturas de feria.

Prefacio de las santas vírgenes y religiosos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hacemos hoy memoria de santa Escolástica, hermana de san Benito, iniciadora en el siglo sexto de la vida monástica femenina en el occidente cristiano siguiendo el espíritu de la regla benedictina.

Nosotros también estamos llamados, como Santa Escolástica, a la santidad de vida; sin embargo, fallamos a menudo en nuestro camino hacia ella. Por eso, iniciamos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

Colecta: Te rogamos, Señor, al celebrar la fiesta de santa Escolástica, virgen, que, imitando su ejemplo, te sirvamos con un corazón puro y alcancemos los saludables efectos de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Acudamos, hermanos, a Dios, fuente de la sabiduría, y ofreciéndole cuanto somos y tenemos, supliquémosle por nosotros y por toda la humanidad.

Padre Santo, que en Jesucristo manifestaste al mundo el esplendor de tu sabiduría; escucha nuestras oraciones y haz que, viviendo en la verdad, te busquemos con amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Guía, Señor, por medio de tu Espíritu, a los que has alimentado con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, y haz que, confesando tu nombre no sólo de palabra y con los labios, sino con las obras y el corazón, merezcamos entrar en el reino de los cielos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Jueves 11 de febrero

Nuestra Señora la Virgen de Lourdes

*Color blanco. Colecta propia. Resto de la Misa por los enfermos (Misas por diversas necesidades nº 32).
Prefacio I de Santa María Virgen “en la conmemoración”. Plegaria Eucarística II:*

Que la gracia, la paz y el amor de Cristo, el Señor, nacido de María Virgen, esté con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la memoria de Santa María Virgen en una de sus advocaciones más populares, como es la de la Virgen de Lourdes. Según ha declarado la Iglesia, María se apareció en una gruta en Lourdes a santa Bernardita en el año 1858 y, desde entonces, Lourdes se ha convertido en lugar de peregrinación y de oración, no sólo por las admirables curaciones que allí se han verificado, muchas de ellas consideradas milagrosas, sino sobre todo porque es un santuario de María que anima a la fe, invita a la conversión y a la oración, y da fuerza y consuelo a los enfermos. Pongámonos, pues, en presencia de Dios al comenzar la Eucaristía. Él nos ha reunido aquí como hijos suyos y nos dará, una vez más, la Palabra de vida y el Pan de Salvación. Reconozcamos ante Él que somos culpables y, por la intercesión de Santa María, la Virgen, salud de los enfermos y refugio de pecadores, pidámosle perdón por nuestras faltas y que nos llene del don de su Espíritu Santo, el mismo Espíritu que fecundó las entrañas virginales de Santa María.

- Jesús, Hijo de Dios, salud de los enfermos.
- Jesús, Hijo de Dios, esperanza de los pobres.
- Jesús, Hijo de Dios, alegría de los pecadores.

Colecta : Dios de misericordia, remedia con el amparo del cielo nuestro desvalimiento, para que, cuantos celebramos a la inmaculada Virgen María, Madre de Dios, podamos, por su intercesión, vernos libres de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Invoquemos a Dios Padre, y presentémosle nuestras oraciones para que derrame su misericordia sobre nosotros y sobre nuestra sociedad.

Señor y Dios nuestro, que has enviado a Jesucristo para extender tu Reino hasta los confines de la tierra; escucha nuestras oraciones y no permitas que se pierda ninguno de los que fueron adquiridos por su sangre. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Oh Dios, singular protector en las enfermedades, muestra el poder de tu auxilio con tus hijos enfermos, para que, aliviados por tu misericordia, vuelvan sanos y salvos a participar en las celebraciones de tu santa Iglesia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Viernes 12 de febrero

Misa votiva de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo

Color verde. Misas votivas nº 5. Lecturas de feria.

Prefacio I de la Pasión del Señor. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: La sangre de nuestro Señor Jesucristo, derramada en la cruz por nosotros, ha sido el precio que Dios ha pagado para rescatarnos de nuestra antigua condición de esclavos del pecado. Esta afirmación, repetida en las Escrituras, nos hace ver el valor inmenso que nuestra persona tiene a los ojos de Dios, y el aspecto, doloroso y sacrificial, por parte de Cristo, de nuestra salvación.

Conscientes de que con nuestra forma de vida no correspondemos a ese amor que el ha demostrado que nos tiene, comencemos la Eucaristía pidiendo perdón por nuestros pecados.

- Tú que extendiste tus brazos en la cruz para reconciliarnos a todos.
- Tú que te entregaste a la muerte por nosotros, pecadores.
- Tú que nos has justificado al precio de tu sangre

Colecta: Oh Dios, que has redimido a todos los hombres con la Sangre preciosa de tu Hijo unigénito, conserva en nosotros la acción de tu misericordia para que, celebrando siempre el misterio de nuestra salvación, podamos conseguir sus frutos eternos. Por Nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Imploramos hermanos a Dios Padre, que conoce nuestras necesidades y las del mundo entero, y presentémosle nuestras oraciones.

Oh Dios, que enviando a tu Hijo al mundo pasaste haciendo el bien, escucha nuestras oraciones y concédenos perseverar en comunión contigo y con nuestros hermanos aguardar la llegada de tu Reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con estos sacramentos, te rogamos, Señor, que nos purifiques con la Sangre de Cristo, fuente de agua viva que salta hasta la vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Sábado 13 de febrero

Misa votiva de Santa María

Colecta “De María brota el renuevo”; resto del común de Santa María I-3. Lecturas de feria.

Prefacio II de Santa María. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la memoria de nuestra Señora, la Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, que siempre nos acompaña en nuestro caminar. Y ahora, al comenzar la Eucaristía, cada uno de nosotros nos disponemos a abrirnos a Dios desde la verdad y la totalidad de nuestra vida; y en unos momentos de silencio, le pedimos perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, Padre nuestro, como de una raíz plantada en tierra fértil has hecho brotar de la Virgen María el renuevo santo, que es Cristo, tu Hijo; haz que todo cristiano, injertado en Él por medio del Bautismo pueda renovar su juventud en el Espíritu y dar frutos de gracia para alabanza de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Sabemos que sin Dios nada podemos hacer, y que su auxilio es nuestra fortaleza; por eso, presentémosle las intenciones que llevamos en el corazón y supliquémosle que tenga misericordia de todos nosotros.

Mira, Señor a tu pueblo, compadécete de sus debilidades, sacia su hambre y sed de Ti, y escucha con misericordia las oraciones que con humildad te ha presentado. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con el sacramento que nos salva, te suplicamos, Señor, que cuantos celebramos la memoria de María, siempre Virgen, merezcamos participar de los frutos de la redención. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 14 de febrero

DOMINGO VI DEL TIEMPO ORDINARIO

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo. P. E. V/c.

Aunque sea el día de la campaña contra el hambre, no se puede hacer la Misa “por los que padecen hambre” si no se tiene permiso concreto o mandato del Ordinario.

Monición de entrada y acto penitencial: Como cada domingo, nos hemos reunido para celebrar la Eucaristía, y compartir juntos como hermanos la mesa del Señor y escuchar su Palabra.

Abramos pues, nuestro corazón para que Jesucristo entre en nosotros y aumente nuestra fe, esperanza y caridad; y ante Él, reconozcamos nuestra pobreza y debilidad, y pidámosle su gracia renovadora al comenzar la celebración de los sagrados misterios.

- Tú que pusiste la confianza únicamente en Dios Padre.
- Tú que fuiste insultado, proscrito, muerto y resucitado a causa de la Justicia
- Tú que regaste con sangre y agua el árbol de la cruz para que no deje de dar fruto.

Gloria.

Colecta: Señor, Tú que te complaces en habitar en los rectos y sencillos de corazón; concédenos vivir por tu gracia de tal manera que merezcamos tenerte siempre con nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Confesemos ahora nuestra fe en el Dios libertador, el Dios que da vida.

Oración de los fieles: Pongamos en Dios nuestra confianza y pidámosle que así como resucitó a Jesucristo de entre los muertos, nos haga esperar nuestra resurrección poniendo en sus manos de Padre nuestras inquietudes y anhelos.

1. Para que la Iglesia sea siempre un ejemplo de sencillez, y de desprendimiento de todo afán de riqueza y de poder. Roguemos al Señor.
2. Para que en nuestra diócesis surjan vocaciones sacerdotales que anuncien el secreto de la verdadera felicidad a la que conduce el Evangelio. Roguemos al Señor.
3. Para que los jefes y gobernantes de este mundo descubran la voluntad de Dios y se pongan al servicio de la justicia y del bienestar de todos. Roguemos al Señor.
4. Para que aquellos que están hundidos en el mal y el pecado encuentren la ayuda necesaria para salir de su situación y cambiar de vida. Roguemos al Señor.
5. Para que nosotros, los que estamos aquí reunidos para celebrar la Eucaristía, seamos siempre portadores de paz, amor y confianza; y nunca caigamos en la tentación de confiar en el dinero como valor supremo. Roguemos al Señor.

Dios nuestro, que derribas a los poderosos del trono y a los humildes los colmas de bienes, escucha nuestras oraciones, atiende el grito e los pobres y de los oprimidos, que se eleva a ti desde todas las regiones del mundo, rompe el yugo de la violencia y del egoísmo, que nos hace enemigos unos de otros, y haz que, acogiéndonos mutuamente como hermanos, seamos signos de una humanidad nueva. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con el manjar del cielo te pedimos, Señor, que busquemos siempre las fuentes de donde brota la vida verdadera. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Jesucristo, el Señor, y Dios, nuestro Padre, que nos ha amado tanto y nos ha dado el consuelo de una gran esperanza, os afiance internamente y os dé fuerza para toda clase de palabras y de obras buenas.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 15 de febrero

Misa Votiva de la Santísima Trinidad

Color verde. Misa del día de la Santísima Trinidad. Lecturas de feria.

Prefacio propio. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: La celebración de la Eucaristía es siempre alabanza al Padre, por Jesucristo, el Hijo, en la unidad del Espíritu Santo. Hoy, al celebrar la Misa de la Santísima Trinidad, proclamaremos el misterio de Dios revelado: Dios como comunidad de personas.

Y ahora, al comenzar la celebración eucarística, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos.

- Tú que eres la Imagen viva del Padre.
- Tú que eres el Hijo de Dios vivo.
- Tú que eres el Ungido por el Espíritu Santo.

Colecta: Dios, Padre todopoderoso, que has enviado al mundo la Palabra de la verdad y el Espíritu de la santificación para revelar a los hombres tu admirable misterio, concédenos profesar la fe verdadera, conocer la gloria de la eterna Trinidad y adorar su Unidad todopoderosa. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, presentemos al Señor nuestras oraciones y pidámosle que acoja nuestros deseos y bendiga al mundo entero.

Padre Santo, que no niegas tu sabiduría y tu consuelo a los que con fe firme te confiesan como Dios y te invocan como Padre, escucha nuestras oraciones y haz que nuestra alegría no decaiga en la hora de la prueba, sabiendo

Poscomunión: Al confesar nuestra fe en la Trinidad santa y eterna y en su Unidad indivisible, concédenos, Señor y Dios nuestro, encontrar la salud del alma y del cuerpo en el sacramento que hemos recibido. Por Jesucristo nuestro Señor.

Martes 16 de febrero

Misa por los que padecen hambre

Color verde. Misas por diversas necesidades nº 28. Lecturas de feria. P. E. V/b.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vamos a tener muy presentes en la celebración de la Misa a todos nuestros hermanos que en cualquier parte del mundo padecen el azote del hambre y de la miseria; y reconociendo que somos pecadores, comencemos la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por todos nuestros pecados.

- Tú que nos invitas a partir el pan con el hambriento
- Tú que nos pides que demos de beber al que tiene sed
- Tú que quieres que vistamos al que vemos desnudo

Colecta: Dios bueno y todopoderoso, que atiendes con amor las necesidades de tus criaturas, concédenos amar eficazmente a los hermanos que carecen de alimento, para que, desterrada el hambre de la tierra, puedan servirte con libertad y alegría. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Sabiendo que la misericordia del Señor nos sostiene y que su fidelidad es nuestra paz, presentémosle confiadamente nuestras plegarias.

Escucha, Señor, nuestras oraciones, haz que, disipadas las tinieblas del pecado, podamos ver cómo tu mano nos sostiene y lleguemos un día a participar de tu gloria. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Te rogamos, Padre todopoderoso, que el pan vivo, bajado del cielo, nos estimule a trabajar sin descanso por nuestros hermanos que carecen de bienes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Las lecturas feriales se toman del leccionario VII o del II antiguo

Miércoles 17 de febrero

Miércoles de ceniza

Color morado. Misa y lecturas de feria. Imposición de la ceniza.

Plegaria Eucarística sobre la reconciliación I.

Recomendamos empezar la Misa con el canto de las letanías de los santos, arrodillado el sacerdote ante el altar. Finalizadas las letanías, proclama directamente la oración Colecta.

Monición a las letanías: Empezamos hoy el tiempo de Cuaresma, el tiempo que nos prepara para celebrar con el corazón limpio y la vida renovada las fiestas de Pascua. Comencémoslo con fe, invocando a Cristo, nuestro Señor, y a sus santos, que son nuestros modelos en el itinerario de la vida de fe y en la práctica del camino cristiano. Que con su intercesión seamos más dóciles a convertirnos sinceramente al Señor, a buscar la fidelidad a su Evangelio, y a acompañar con mayor fruto a los que en todo el mundo se preparan para recibir el Bautismo en la Pascua que se acerca.

Si no se empieza con las letanías:

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición inicial: Empezamos hoy el tiempo de Cuaresma, el tiempo que nos prepara para celebrar con el corazón limpio y la vida renovada las fiestas de Pascua. Comencémoslo con fe, invocando la ayuda de Dios, para que guiados por su gracia, nos convirtamos sinceramente a Él, busquemos la fidelidad al Evangelio, y acompañemos con mayor fruto a los que en todo el mundo se preparan para recibir el Bautismo en la Pascua que se acerca. ***(No hay acto penitencial, y se pasa directamente a la oración colecta)***

O bien:

Hermanos, con esta celebración del Miércoles de Ceniza, comenzamos el santo tiempo de la Cuaresma; cuarenta días de ascesis especialmente purificante de nuestros pecados, en los que la Iglesia desea que intensifiquemos la conversión de la mente y del corazón; pues la gracia de Dios no produce sus frutos si nos es recibida en un corazón contrito y humillado. Cuarenta días de penitencia que han de ayudarnos a preparar la gran fiesta de las fiestas, la Pascua del Señor Jesús.

Colecta: Señor, fortalécenos con tu auxilio al empezar la Cuaresma, para que nos mantengamos en espíritu de conversión; que la austeridad penitencial de estos días nos ayude en el combate cristiano contra las fuerzas del mal. Por nuestro Señor Jesucristo.

Después de la homilía, el sacerdote, de pie, dice con las manos juntas:

Con actitud humilde oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, para que se digne bendecir con su gracia estas cenizas que vamos a imponer en nuestras cabezas en señal de penitencia.

Y, después de una breve oración en silencio, con las manos extendidas, prosigue:

Oh Dios, que te dejas vencer por el que se humilla y encuentras agrado en quien expía sus pecados, escucha benignamente nuestras súplicas y derrama la gracia ✠ de tu bendición sobre estos siervos tuyos que van a recibir la ceniza, para que, fieles a las prácticas cuaresmales, puedan llegar, con el corazón limpio, a la celebración del misterio pascual de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oración de los fieles: Acudamos ahora, hermanos, al Señor nos llama a la conversión y a la penitencia como preparación para la Pascua; y pidámosle que nos dé su fuerza para buscarle con sencillez de corazón.

1. Para que la Iglesia invite a todos los hombres a la reconciliación con Dios, y para que en sus seno todos experimentemos el amor y la misericordia. Roguemos al Señor.
2. Para que no le falten a la Iglesia sacerdotes que nos transmitan sacramentalmente el perdón y la misericordia de Dios. Roguemos al Señor.
3. Para que el Señor renueve el corazón de todos los gobernantes del mundo, y haga que germinen en ellos sentimientos de paz, tolerancia, respeto y justicia. Roguemos al Señor.
4. Para que animados por el triunfo de Cristo sobre la muerte, los que sufren por cualquier causa superen las pruebas a las que se ven sometidos y esperen con fe firme los cielos nuevos y la tierra nueva. Roguemos al Señor.
5. Para que el ayuno, la oración y la limosna de los cristianos nos identifiquen más con Cristo que dio su vida por todos, y nos comprometamos en la construcción de un mundo más justo y fraterno. Roguemos al Señor.

Oh Dios, rico en misericordia, danos la alegría de sentirnos salvados y guíanos con la fuerza de tu Espíritu a la gran fiesta que Tú preparas a los hijos pródigos que vuelven a ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, estos sacramentos que hemos recibido hagan nuestros ayunos agradables a tus ojos y obren como remedio saludable de todos nuestros males. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Infunde propicio, Señor, un espíritu de contrición sobre los que se inclinan ante tu majestad, para que merezcan conseguir la recompensa que tu misericordia ha prometido a los que se arrepienten. Por Jesucristo nuestro Señor.

Jueves 18 de febrero

Jueves después de ceniza

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio I de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: El tiempo de Cuaresma que acabamos de empezar es un camino de conversión que desemboca en la Noche de la Pascua; es un tiempo propicio para cambiar nuestra vida para bien, escuchando la palabra de Dios y participando de la mesa de la Eucaristía. Aceptemos, pues, esta invitación del Señor, y acerquémonos a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Señor, que tu gracia inspire, sostenga y acompañe nuestras obras, para que nuestro trabajo comience en Ti, como en su fuente, y tienda siempre a Ti, como a su fin. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Acudamos, queridos hermanos, confiadamente a Dios nuestro Padre, que nos invita a seguir las huellas de su Hijo amado, Jesucristo, y presentémosle nuestras oraciones.

1. Para que la Iglesia, como madre y maestra, comunique la vida que viene de Dios y forme hombres y mujeres libres, responsables y comprometidos con el Evangelio y con los hombres de nuestro tiempo. Roguemos al Señor.
2. Para que los jóvenes se abran al mensaje del Evangelio, descubran la inconfundible voz del Maestro que los llama a su seguimiento para extender el Reino de los cielos y lo sigan. Roguemos al Señor.
3. Para que los gobernantes, reyes y responsables de nuestro mundo, pongan su confianza en los bienes eterno y respeten los derechos de todos los hombres. Roguemos al Señor.
4. Para que los que cada día cargan con la cruz de la enfermedad, el desempleo, la marginación y la guerra, permanezcan unidos a Cristo y confíen en su poder que les salva. Roguemos al Señor.
5. Para que nosotros, en este tiempo de conversión, nuestro corazón no se resista a la gracia, y escuchando su Palabra, dejemos que Cristo nos transforme según el plan de Dios. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, a tu pueblo que con fe te suplica y concede a cada uno de los que acudimos a Ti gastar nuestras vidas anunciando tu Evangelio. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Favorecidos con el don del cielo, te pedimos, Dios todopoderoso, que esta Eucaristía nos alcance siempre el perdón y la salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Dios omnipotente, que has mostrado a tu pueblo el camino que conduce a la vida eterna, te pedimos que por él nos hagas llegar a ti, luz indefectible. Por Jesucristo nuestro Señor.

Viernes 19 de febrero

Viernes después de ceniza

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio III de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: La antífona de entrada de la Misa de hoy nos invita a clamar al Señor para que tenga misericordia de nosotros y nos socorra. Pidamos, pues, ahora, al comenzar la Eucaristía, que Dios nos escuche y tenga piedad de nosotros, y acudamos a Él suplicándole el perdón de nuestros pecados.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Confirmanos, Señor, en el espíritu de penitencia con que hemos empezado la Cuaresma, y que la austeridad exterior que practicamos vaya siempre acompañada por la sinceridad de corazón. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos con confianza Dios, que quiere librarnos del pecado y de cuanto nos angustia y oprime.

1. Por los que conducen a la Iglesia por mandato divino: para que hagan resonar en nuestro mundo las palabras liberadoras de Dios que salva, cura, rescata y da la felicidad. Roguemos al Señor.
2. Por los seminarios, noviciados y casas de formación; para que con fidelidad creciente cada uno de sus miembros responda a los dones que Dios les concede en este tiempo de gracia, y para que sean muchos los jóvenes que empeñen su vida en la causa del Evangelio. Roguemos al Señor.
3. Por nuestros gobernantes nacionales y provinciales, por cuantos tienen autoridad en el mundo: para que bajo sus gobiernos se consolide la concordia, la paz, el respeto y la justicia social. Roguemos al Señor.
4. Por los que tienen hambre de pan y de paz, por los que están solos, por los que se sienten tristes y deprimidos-, para que el Señor responda a sus clamores, les consuele, y ponga fin a sus angustias. Roguemos al Señor.
5. Por los que celebramos esta Eucaristía: para que nuestras prácticas cuaresmales estén acompañadas por la sinceridad de nuestro corazón y por un deseo ardiente de servir al Evangelio. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que te compadeces de los que con corazón contrito y humillado acuden a Ti; mira nuestras oraciones y atiéndelas con tu poder, no por nuestros méritos, sino por la Sangre de tu Hijo derramada por nuestra salvación. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Te pedimos, Señor todopoderoso, que la participación en tus sacramentos nos purifique de todo pecado y nos disponga a recibir los dones de tu bondad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Dirige tu mirada, Señor, sobre esta familia tuya por la que nuestro Señor Jesucristo no dudó en entregarse a los verdugos y padecer el tormento de la cruz. Por Jesucristo nuestro Señor.

Sábado 20 de febrero

Sábado después de ceniza

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio II de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy, con toda la Iglesia, pedimos al Señor que nos responda con la bondad de su gracia, y que por su gran compasión se vuelva hacia nosotros. Y lo hacemos ahora, al comenzar la celebración de la Eucaristía, pidiéndole perdón por nuestros pecados.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, mira compasivo nuestra debilidad y extiende sobre nosotros tu mano poderosa. Por nuestro Señor Jesucristo .

Oración de los fieles: Hermanos, pidamos a Dios que incline su oído a las aclamaciones de su Iglesia, y sabiendo que necesitamos su ayuda, presentémosle nuestra oración.

1. Por el Papa N. y nuestro Obispo N.: para que Dios los guarde en su amor, los purifique de sus faltas, y les dé el don e su Espíritu Santo para guiar a su Iglesia. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales: para que el Espíritu haga resonar en el corazón de los jóvenes de nuestra diócesis la invitación de Jesús a seguirlo radicalmente. Roguemos al Señor.
3. Por los que tienen responsabilidad en el gobierno de los pueblos; para que no sea el ansia de dominio, el egoísmo y la soberbia lo que guíe sus decisiones. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos y marginados, por los emigrantes y prisioneros, por todos los que sufren: para que se sientan hijos amados de Dios y encuentren en los cristianos hermanos que les transmitan alegría, consuelo y acogida. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros: para que reconociendo nuestras debilidades, y cuanto nos esclaviza, nos presentemos a Dios cada día para que Él nos cure, salve y convierta. Roguemos al Señor.

Apiádate, Señor, de tu pueblo, visítanos con tu salvación y danos todo lo que con fe te pedimos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con el Pan de vida, te pedimos, Señor, que cuanto hemos vivido y celebrado como misterio, en esta Eucaristía, lo recibamos en el cielo como plenitud de salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Tu presencia benigna acompañe, Señor, a tu pueblo que ha vivido los sagrados misterios, para que no se vean amenazados por peligro alguno quienes confían en tu protección. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 21 de febrero
DOMINGO I DE CUARESMA

Color morado. Misa y lecturas del I domingo de Cuaresma. Sin Gloria. Sin Aleluya. Credo. Prefacio propio. Plegaria Eucarística sobre la reconciliación I.

Oración sobre el pueblo nº 15.

Bajo ningún concepto se puede hacer hoy la imposición de la ceniza.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: El miércoles pasado recibíamos la ceniza sobre nuestras cabezas, para significar así que algo importante estaba sucediendo, pues comenzaba la Cuaresma, el tiempo propicio para la conversión y el perdón, para reflexionar sobre nuestro bautismo y para afianzar nuestro compromiso cristiano. Vamos, pues, a dejar que en este comienzo de la Cuaresma la Palabra de Dios penetre en nuestros corazones, y comencemos la celebración de los sagrados misterios reconociendo nuestros pecados, y pidiendo perdón todos juntos con la confianza de que Dios no desprecia un corazón contrito y humillado, para así participar dignamente en el banquete de la Eucaristía.

Colecta: Al celebrar un año más la santa Cuaresma concédenos, Dios todopoderoso, avanzar en la inteligencia del misterio de Cristo y vivirlo en su plenitud. Por nuestro Señor Jesucristo.

Monición al credo: Proclamemos ahora nuestra fe en el único Dios, el Dios que nos libera del pecado y nos salva.

Oración de los fieles: Oremos ahora confiadamente a Dios nuestro Padre, que nunca olvida su alianza con su pueblo, e invoquemos su misericordia en este tiempo de conversión y de penitencia.

1. Por la Iglesia, empujada, como Cristo, por el Espíritu, al desierto de la Cuaresma; para que se vea fortalecida en la lucha contra las fuerzas del mal. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes; para que el Señor suscite en ellos el deseo de seguirlo con radicalidad, sin egoísmos ni mediocridad. Roguemos al Señor.
3. Por nuestros gobernantes; para que el Espíritu que fortaleció a Cristo en la hora de la prueba les ayude a implantar la paz y la justicia, y a defender los derechos fundamentales de todos los hombres. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos y por todos los que sufren; para que en su dolor se vean unidos a la cruz de Cristo, y no pierdan la paz ni la esperanza. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, aquí reunidos; para que podamos vivir la experiencia del encuentro con Dios en Cristo, creamos y nos convirtamos sinceramente. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, la voz de tu Iglesia, que desde el desierto del mundo, te invoca, extiende sobre nosotros tu mano misericordiosa y haz que, por medio de la penitencia, la austeridad y la oración, vencamos las tentaciones del Maligno. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Después de recibir el pan del cielo que alimenta la fe, consolida la esperanza y fortalece el amor, te rogamos, Dios nuestro, que nos hagas sentir hambre de Cristo, pan vivo y verdadero, y nos enseñes a vivir constantemente de toda palabra que sale de tu boca. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Te pedimos, Señor, que descienda sobre el pueblo tu bendición copiosa, para que su esperanza brote en medio de la tribulación, se robustezca su valor en la prueba y obtenga la redención eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Lunes 22 de febrero

Lunes de la I semana de Cuaresma

La Cátedra del apóstol san Pedro. FIESTA

Misa y lecturas propias (leccionario V). Gloria. Sin Aleluya.

Prefacio I de los Apóstoles. Plegaria Eucarística III.

La gracia, la paz y el amor de nuestro Señor Jesucristo estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Una antigua tradición de la Iglesia de Roma dedica desde hace ya muchos siglos este día a celebrar la fiesta de la “Cátedra de San Pedro”. En ella celebramos al apóstol Pedro como signo de unidad y guía de la comunión de la Iglesia entera. Y celebramos también que esta misión que Jesucristo encomendó a Pedro continúa ahora en sus sucesores, los Papas que rieguen la sede romana. Unámonos hoy en la misma fe y la misma esperanza que toda la Iglesia vive y celebra; unámonos al Papa, obispo de Roma, que preside en la caridad a todas las comunidades que formamos los seguidores de Jesucristo; y en silencio, preparémonos a celebrar la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, Hijo del Dios vivo.
- Tú, piedra angular de la Iglesia.
- Tú, nuestra vida y resurrección.

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso, no permitas que seamos perturbados por ningún peligro, tú que nos afianzaste sobre la roca de la fe apostólica. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Unidos en la misma fe, y recordando hoy a san Pedro, el primero de los apóstoles, presentemos al Padre nuestras plegarias hermanadas en la roca firme de la fe apostólica.

1. Por el Papa N., y todos los obispos del mundo; para que la fe vivida y proclamada por el apóstol Pedro sea para ellos, y para el Pueblo de Dios que tienen encomendado, un punto de referencia constante y una consigna para seguir al Señor. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que no falten en nuestras comunidades sacerdotes santos que, permaneciendo fieles al Evangelio de Jesucristo, den testimonio de acogida, respeto y amor sincero. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes de los pueblos que sufren los horrores de la guerra, la miseria, el hambre, la desnudez o la marginación; para que encuentren en Cristo y su Evangelio la fuerza que necesitan para sacar adelante sus países. Roguemos al Señor.
4. Por los difuntos, por los que esperaron en Dios y por los que no lo conocieron; para que disfruten de su gozo que no tiene fin. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, Pueblo de Dios unido en una misma fe y en una misma Eucaristía; para que confesemos con nuestra vida y con nuestra entrega que Jesucristo es el Mesías. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que elegiste a Pedro y lo pusiste como signo de unidad de tus discípulos; atiende nuestras oraciones y concédenos la gracia de permanecer atentos a tu voz, unidos en la verdad y dóciles a tu voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Señor, Dios nuestro, que al celebrar la festividad de san Pedro, apóstol, nos has alimentado con el Cuerpo y la Sangre de Cristo; haz que este misterio de redención sea para nosotros sacramento de unidad y de paz. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Señor, que se alegren tus fieles porque glorificas a los miembros del Cuerpo de tu Hijo; y, pues devotamente celebra la memoria de los santos, concédele participar de su suerte y gozar un día con ellos de tu gloria eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Martes 23 de febrero

Martes de la I semana de Cuaresma

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio V de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: El Señor, nuestro Dios, ha sido nuestro refugio de generación en generación; porque, entre otras cosas, desde siempre y por siempre Él es Dios; un Dios fiel a su palabra. Pero entre nosotros cabe el peligro de que la Palabra de Dios sea ineficaz, porque podemos no hacer caso de lo que nos comunica, y también podemos dejar de cumplir lo que hemos prometido. Por eso ahora, al comenzar la celebración de la Eucaristía, nos refugiamos en el Señor, y le pedimos perdón por nuestra infidelidad y desobediencia.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Señor, mira con amor a tu familia y, a los que moderan su cuerpo con la penitencia, aviva en su espíritu el deseo de poseerte. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, dirijamos nuestras oraciones a Dios que escucha a quienes le invocan y libra de sus angustias a los que confían en Él.

1. Por la Iglesia: para que sea servidora de la Palabra, refugio de los pecadores y puerto de salvación para todos los que buscan a Dios. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales: para que nunca falten en nuestra diócesis quienes transmitan con fe viva y convicción profunda el Evangelio de la reconciliación, el amor y la paz. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes, por los políticos, por los que tienen el poder económico; para que no busquen su propio interés, sino que pongan todos sus esfuerzos al servicio de los ciudadanos. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos y los que sufren por cualquier causa: para que experimenten la cercanía de Dios Padre que les da valor, alegría y paz. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros y por nuestras familias: para que, viviendo como hijos de Dios y sabiéndonos perdonados por Él, seamos prontos para perdonar y diligentes para buscar caminos que aceleren la llegada de su Reino. Roguemos al Señor.

Acepta, Señor, nuestras oraciones, y haz que este tiempo de gracia y conversión nos acerque más a Ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Que esta Eucaristía nos ayude, Señor, a vencer nuestro apego a los bienes de la tierra y a desear los bienes del cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Que tus fieles, oh Dios, se robustezcan con tu bendición; sé para ellos solaz en la tristeza, paciencia en la tribulación y defensa en el peligro. Por Jesucristo nuestro Señor.

Miércoles 24 de febrero

Miércoles de la I semana de Cuaresma

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio IV de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Una de las cosas de las que podemos estar seguros es que la ternura y la misericordia del Señor son eternas, y que, los que esperan en Él no quedan defraudados. Por eso, apoyados y confiando en su bondad, acudimos a Él al comienzo de la celebración de la Eucaristía, pidiéndole que nos salve de todos los peligros y que perdone nuestros pecados.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Señor, mira complacido a tu pueblo que desea entregarse a Ti con una vida santa; y a los que dominan su cuerpo con la penitencia transfórmales interiormente mediante el fruto de las buenas obras. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, acudamos a Dios, que nos mira con amor y se compadece de nuestros sufrimientos, y presentémosle nuestra oración.

1. Por la Iglesia, especialmente donde es perseguida: para que, fijos los ojos en Jesús, el Salvador, no claudique nunca ante la dificultad y el sufrimiento. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes: para que encuentren en la sociedad y en las comunidades cristianas oportunidades para realizar sus ideales humanos y cristianos, y descubran la vocación a la que Dios les llama. Roguemos al Señor.
3. Por todos los que tienen responsabilidad en el gobierno de los pueblos; para que defiendan la vida y no sean instrumentos de muerte. Roguemos al Señor.
4. Por los que viven la angustia y la inseguridad a la que los somete el abuso de poder, el capitalismo despiadado o las dictaduras totalitarias: para que la misericordia de Dios se les manifieste como descanso, esperanza y sosiego. Roguemos al Señor.
5. Por los que compartimos la mesa del Pan y la Palabra del Señor: para que, reconociendo en la Eucaristía su presencia salvadora, le imitemos en su anonadamiento y entrega a los hombres. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre, nuestras oraciones, abre los ojos de nuestro corazón para que podamos reconocer a Cristo como tu enviado, y concédenos lo que con filial confianza te hemos pedido. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Tú, Señor, que no cesas de invitarnos a tu mesa, concédenos que este banquete en el que hemos participado sea para nosotros fuente de vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Mira con bondad a tu pueblo, Señor, y límpialo de todos sus pecados con tu misericordia; así no le hará daño adversidad alguna, si no le domina ninguna maldad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Jueves 25 de febrero

Jueves de la I semana de Cuaresma

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio de la Penitencia. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Comenzamos la celebración de la Eucaristía, en nuestro caminar hacia la Pascua, suplicándole al Señor que escuche nuestras palabras, atienda a nuestros gemidos, y haga caso de nuestros gritos de auxilio. Y lo hacemos poniéndonos en su presencia, y pidiéndole perdón por nuestros pecados.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Concédenos, Señor, la gracia de conocer y practicar siempre el bien, y, pues sin Ti no podemos ni siquiera existir, haz que vivamos siempre según tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: A Dios, que es nuestro único defensor, presentemos las angustias y esperanzas de nuestros hermanos, los hombres.

1. Por la Iglesia: para que su oración sea confiada, serena, universal y libre de todo egoísmo y falsedad. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes: para que el Señor suscite en ellos el deseo de conocerle, amarle y seguirle, y les dé el don de la vocación sacerdotal, religiosa, contemplativa o misionera. Roguemos al Señor.
3. Por la paz en el mundo; para que los intereses materiales no maten la esperanza de los hombres, y el Señor se les manifieste y les haga sentir su consuelo, su misericordia y su perdón. Roguemos al Señor.
4. Por los países que están en guerra, las familias divididas, los jóvenes desorientados, los pobres y los que viven tentados o desesperados porque no conocen a Dios: para que el Príncipe de la Paz, que quiso traérsela desde el cielo, se la conceda hoy a cada uno de ellos. Roguemos al Señor.
5. Por los que estamos compartiendo esta celebración eucarística: para que transmitamos a nuestros hermanos el amor que nos viene de Dios. Roguemos al Señor.

Que la luz de tu verdad, Padre, nos haga avanzar por el camino de la conversión y nos ayude siempre a descubrir y a socorrer a nuestros hermanos más necesitados. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, Dios nuestro, concédenos que este sacramento, garantía de nuestra salvación, sea nuestro auxilio en esta vida y nos alcance los bienes de la vida futura. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Te rogamos, Señor, que la misericordia esperada descienda sobre los que te suplican y sobre ellos se derramen los tesoros del cielo, de modo que sepan bien lo que han de pedir y obtengan lo que han pedido. Por Jesucristo nuestro Señor.

Viernes 26 de febrero

Viernes de la I semana de Cuaresma

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio III de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: En este tiempo de Cuaresma, mientras preparamos la Pascua, el Señor, nuestro Dios, insiste en ofrecernos su perdón, porque no quiere perder a sus hijos. Por eso nos llama a la conversión, recordándonos que somos responsables de nuestros actos ante Él y ante los demás.

Por eso, comenzamos la Eucaristía pidiéndole al Señor que ensanche nuestro corazón oprimido, nos saque de nuestras tribulaciones, mire nuestros trabajos y penas y perdone todos nuestros pecados.

- Señor, ten misericordia de nosotros...

Colecta: Que tu pueblo, Señor, como preparación a las fiestas de Pascua, se entregue a las penitencias cuaresmales, y que nuestra austeridad comunitaria sirva para la renovación espiritual de tus fieles. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: A Dios, que es rico en misericordia y que no lleva cuenta de nuestras faltas, ofrezcamos nuestra oración confiada y supliquémosle por todo el mundo.

1. Por la Iglesia de Dios; para que se mantenga fiel a Cristo y sus pastores sean guías luminosos y portavoces de la bondad de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes de hoy; para que sientan la fortaleza del Señor y no tengan miedo a seguir a Jesús en la vocación sacerdotal con radical libertad y con absoluta disponibilidad. Roguemos al Señor.
3. Por nuestros gobernantes: para que Jesús, luz del mundo que ilumina a todo hombre, les conceda vivir en la verdad y promover la justicia, la paz, y la convivencia en nuestra sociedad. Roguemos al Señor.
4. Por los trabajadores, los jóvenes y los niños, por los enfermos y ancianos, por los que están tristes: para que Jesús, camino, verdad y vida, dé sentido a sus vidas. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros y por todos los cristianos: para que Jesús, que nos mira con amor, se compadezca de nuestras miserias, transforme nuestros corazones, destierre de ellos el odio, la envidia y la mediocridad, y nos haga experimentar el gozo de la reconciliación con Él y con todos los hombres. Roguemos al Señor.

Dios Todomisericordioso, danos un corazón capaz de adorarte en espíritu y en verdad, escucha nuestras oraciones y haz que los méritos redentores de tu Hijo nos alcancen la salvación eterna. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Señor, que esta Eucaristía nos renueve y, purificándonos de la corrupción del pecado, nos haga entrar en comunión con el misterio que nos salva. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Mira con bondad, Señor, a tu pueblo, para que se realice en su interior lo que manifiesta al exterior su observancia cuaresmal. Por Jesucristo nuestro Señor.

Sábado 27 de febrero

Sábado de la I semana de Cuaresma

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio I de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Sin lugar a dudas, todos sabemos que la ley del Señor es perfecta y es descanso del alma, y que el precepto del Señor es fiel e instruye al ignorante. Pero, como el pueblo de Israel, también nosotros sufrimos frecuentes y profundos vaivenes en nuestra lealtad a Dios. Por eso, ahora, al disponernos a celebrar la Eucaristía, reconocemos humildemente que somos pecadores, y que dependemos totalmente de Dios.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Dios, Padre eterno, vuelve hacia Ti nuestros corazones, para que, consagrados a tu servicio, no busquemos sino a Ti, el único necesario y nos entreguemos a la práctica de las obras de misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Sabiendo que somos Pueblo de Dios y que Él vela por nuestros intereses, presentémosle con corazón humilde y confiado nuestras oraciones.

1. Por la Iglesia: para que en ella se celebre con alegría el regreso de los alejados, la conversión de los pecadores y el nacimiento a la fe de los evangelizados. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas: para que nunca falten quienes exhorten a los fieles a una vida evangélica siendo ellos celosos testigos de la fidelidad de Dios. Roguemos al Señor.
3. Por los países en los que no existe libertad religiosa, por aquellos en los que a causa del fundamentalismo se persigue a los cristianos: para que el amor, la tolerancia y la sana convivencia sean pronto una realidad. Roguemos al Señor.
4. Por los que han muerto repentinamente: para que purificados de sus faltas gocen eternamente de Dios. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros: para que seamos agradecidos por los dones que recibimos de Dios, y para que este tiempo de Cuaresma nos convierta un poco más al Evangelio. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que nos llamas a la perfección y nos das tu gracia para conseguirla, escucha nuestros ruegos y haz que nos amemos los unos a los otros como Tú nos amas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Asiste, Señor, con tu ayuda continua a los que alimentas con la Eucaristía; y, a cuantos has iluminado con el don de tu palabra, acompáñales siempre con el consuelo de tu gracia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Conforta, Señor, a tus fieles con la bendición que imploramos de Ti, para que nunca nos apartemos de tu voluntad y siempre podamos alegrarnos en tus beneficios. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 28 de febrero
DOMINGO II DE CUARESMA

Color morado. Misa y lecturas del II domingo de Cuaresma. Sin Gloria. Sin Aleluya. Credo. Prefacio propio. Plegaria Eucarística sobre la reconciliación I.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: En este segundo domingo de Cuaresma la Iglesia nos pone todos los años delante de Cristo transfigurado para testimoniar que la pasión es el camino de la resurrección. Y es que la Cuaresma no es un tiempo de penitencia sin más; sino que es una llamada a la conversión del corazón para asemejarnos más a Cristo y transformarnos y transfigurarnos con Él y en Él. Comencemos pues, la celebración de la Eucaristía pidiendo al Señor desde los más profundo de nuestro corazón que nos ayude a cambiar nuestra condición pecadora en condición gloriosa.

No se dice Gloria.

Colecta: Señor, Padre santo, tú que nos has mandado escuchar a tu Hijo, el predilecto, alimenta nuestro espíritu con tu palabra; así, con mirada limpia, contemplaremos gozosos la gloria de tu rostro. Por nuestro Señor Jesucristo.

Monición al credo: Proclamemos ahora nuestra fe en el único Dios, el Dios que nos libera del pecado y nos salva.

Oración de los fieles: Oremos a Dios Padre, de quien procede todo bien, y convencidos de que su providencia guía nuestros pasos, presentémosle nuestras súplicas confiadas.

1. Por la Iglesia; para que en su vida resplandezca el amor del Padre que ama y salva a su pueblo. Roguemos al Señor.
2. Por los que han sido ungidos por el Espíritu y sirven a su pueblo; para que escuchen la Palabra de Dios, la hagan vida, la prediquen con fidelidad y convicción, y su ejemplo de vida sea reclamo para nuevas vocaciones. Roguemos al Señor.
3. Por los pueblos del mundo que no conocen la paz, la justicia y el bienestar; para que los gobernantes de las naciones más poderosas se comprometan a conseguirlas y garanticen el respeto a los derechos de todo hombre. Roguemos al Señor.
4. Por los que viven en pecado, los que se cierran a la verdad, los que no quieren o no pueden creer; para que Dios, por los méritos de su Hijo, se les manifieste como luz, camino y verdad para sus vidas. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que la celebración de la Palabra y de la Fracción del Pan fortalezca nuestra fe para vivir con austeridad este tiempo de conversión. Roguemos al Señor.

Dios grande y fiel, que muestras tu rostro a los que te buscan con sincero corazón, escucha nuestras oraciones, fortalece nuestra fe en el misterio de la cruz y concédenos un corazón dócil, para que, adhiriéndonos a tu voluntad, escuchemos siempre la voz de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Te damos gracias, Señor, porque al darnos en este sacramento el cuerpo glorioso de tu Hijo nos haces partícipes, ya en este mundo, de los bienes eternos de tu reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

ECCLESIA DIGITAL – <http://www.revistaeclesia.com>

Oración sobre el pueblo: Bendice continuamente, Señor, a tus fieles y haz que se adhieran al Evangelio de tu Unigénito de tal modo que puedan siempre anhelar y felizmente alcanzar la gloria que, en imagen, mostró de sí mismo a los Apóstoles. Por Jesucristo nuestro Señor.